

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL: UNA ESTRATEGIA COMPETITIVA DE CRECIENTE INTERÉS PARA EL DESARROLLO

**MARTES 24 DE MAYO DE 2005
AUDITORIO DE LA FUNDACIÓN GLOBAL DEMOCRACIA Y DESARROLLO**

**Palabras del señor Niky Fabiancic
Coordinador Residente del Sistema de Agencias de las Naciones Unidas
y Representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

Hace exactamente un año el país se despertaba sacudido por la tragedia de Jimaní. A medida que las informaciones nos iban llegando, el país se iba enterando de una realidad desoladora, el país se vistió de luto lamentando muchísimos muertos en Jimaní y en Fond Verette. El pueblo dominicano respondió de manera extraordinaria. El pueblo dominicano demostró su gran solidaridad y Naciones Unidas aportó todo lo que pudo en ese momento de dolor contribuyendo con ayuda humanitaria. Pero también nos comprometimos a no abandonar a su suerte, o más bien a su desamparo, a los damnificados por la tragedia y nos propusimos construir viviendas dignas para los afectados por la riada. Encontramos mucho eco inicial, pero como suele pasar ese fervor se fue disipando por diversas razones con el correr del tiempo. Vale notar sin embargo que tres fundaciones y el PNUD han seguido firmes en su compromiso. Me refiero a la fundación Sur Futuro presidida por Melba de Grullón, la Fundación de Huchi Lora y Visión Mundial. Las tres organizaciones estuvieron allí desde el primer momento y aún hoy a pesar de muchos sinsabores siguen firmes en el compromiso asumido.

Cabe preguntarse: ¿Qué tiene que ver esto con responsabilidad social de la empresa? Yo contestaría a su vez con las siguientes preguntas: ¿Qué hizo usted o su empresa hace un año para ayudar a los damnificados? O ¿Qué está haciendo usted hoy por los damnificados de Jimaní, o por los damnificados por la vida que viven en su comunidad? o ¿por el país? Preguntas que hay que hacerse. Ojalá que este seminario ayude a encontrar respuestas a todos los que están sedientos por hacer las cosas bien y construir un país mejor.

La empresa de construir estas casas ha sido mucho más difícil de lo que pensábamos. Hemos visto lo malo y lo bueno. Hemos visto aparecer el oportunismo, el clientelismo y la facilidad con que algunos pueden manipular un pueblo poco educado. Pero más bien deseo destacar lo bueno porque me llena de esperanza. Me llena de vigor. He visto personas comprometidas aquí en la capital y en Jimaní que no se han dejado amedrentar por esas fuerzas negativas



República
Dominicana

y siguen firmes en su convicción y vocación de servicio. **He visto a empresarios acercarse para hacer donaciones o proveer materiales al costo.** No voy a nombrarlos hoy porque aliento la esperanza de que más se van a sumar a esta cruzada y sólo cuando inauguremos las casas vamos a dar la lista completa. **A esto yo lo llamaría responsabilidad social en acción.** La solidaridad es un valor fundacional para que exista y florezca la cohesión social. Es muy importante promoverlo, nutrirlo y cuidarlo. No se puede defraudar la confianza de la gente.

El miércoles pasado le presentamos al país el Informe Nacional de Desarrollo Humano. La respuesta ha sido extraordinaria. Se nos está agotando la primera tirada de 2000 ejemplares. Nuestra pagina web colapsó. Las llamadas y las muestras de cariño y afecto que he recibido han superado largamente mis expectativas y no hacen otra cosa que comprometerme aún más con la tarea que nos hemos propuesto: **“Crear un gran movimiento nacional en el que tengan cabida todos los partidos políticos, los empresarios, la sociedad civil, la ciudadanía para transformar al país.”**

Hacemos un llamado para la construcción de un Proyecto de Nación. Planteamos un cambio en paz.

Sabíamos que el Informe es muy bueno. Sabemos también que en el país son más, muchos más, los que quieren un país en serio, a los que prefieren el status quo. Sabemos que son muchos más las Melba de Grullón, los Huchi Lora y tantos otros. Sabemos que existen miles de héroes anónimos. Sabemos que existen miles de estudiantes brillantes que se preparan para construir la RD del futuro. No sabíamos, sin embargo, si con el Informe íbamos a poder despertar toda esa gran energía positiva que tiene el país. Hoy creemos que es posible transformar al país. Escuchen indiferentes... hoy creemos que es posible un cambio en paz. En todo esto, el rol del empresariado es fundamental.

En mi discurso del miércoles pasado me referí abundantemente al rol de los partidos políticos, ayer al de la sociedad civil y hoy me voy a centrar en el rol del empresariado. Próximamente me voy a referir al rol de las universidades como centro de pensamiento y más adelante otros sectores. Todos están convocados y tienen un rol importante que jugar y una cuota de responsabilidad específica en un Proyecto de Nación. Visiten la página del PNUD y se van a encontrar con más información.

Déjenme aclarar que el PNUD o en el Informe Nacional de Desarrollo Humano no se habla de “culpables”; como fuera reportado por la prensa. Reiteramos nuestra invitación a leer todo, repito todo, el informe con atención y

no dejarse llevar por titulares. Hay que leer más. Hay que sacar nuestras propias conclusiones. En el Informe se habla de responsabilidad y compromiso. Reitero: No estamos buscando culpables; estamos buscando socios con responsabilidad y compromiso deseosos de construir un país mejor.

Tampoco creo que el Informe pueda espantar a inversionistas como alguien dijo por ahí. Los inversionistas serios no basan sus inversiones en panfletos turísticos. Eso sería insultar su inteligencia. Los inversionistas serios se asesoran y saben muy bien lo que pasa en el país. Por el contrario, creo que el Informe va a atraer inversiones. Cuando se sepa en el mundo que la RD está tomando medidas correctivas para subsanar algunas deficiencias, de las que hablaré más adelante, no tengo dudas que más de los capitalistas serios vendrán al país y menos de los empresarios abusadores, golondrinas o relacionados al narcotráfico se van a interesar por la República Dominicana. Pregunto: ¿No es eso lo que todos queremos? Afirmo, no todo inversionista es bueno para el país.

El concepto Responsabilidad Social Empresarial es amplio y diverso. Se trata de un concepto en evolución, dinámico por naturaleza, variable en el tiempo y cambiante en el espacio. Su incidencia varía de acuerdo al tamaño e importancia de la empresa y acorde con la naturaleza específica de la actividad a la que se dedica.

No existe una definición consensuada de Responsabilidad Social Empresarial en el ámbito internacional, pero sí existe una amplia bibliografía sobre el tema y ejemplos y casos claros de empresas que han puesto el concepto en práctica. Deseo subrayar que todo este material sirve para destacar la dimensión social y ambiental del desempeño de la empresa, su relación con los actores claves, los principios de corresponsabilidad y participación, y el rol ineludible de la empresa dentro de la sociedad como espacio de relaciones y como un miembro más de la sociedad de quien depende y por la cual existe.

Señores empresarios: escuchen bien esto. Existe suficiente evidencia de que incorporar la Responsabilidad Social Empresarial en la estrategia de una empresa representa un buen negocio, ya que incrementa su productividad, contribuye a mejorar su competitividad y le crea una imagen positiva frente a los consumidores, los inversores y la sociedad en general.

La empresa ha pasado de ser un ente eminentemente económico, aislado, a un sujeto económico dentro de una dinámica social con todas las implicaciones que ello supone. Actualmente es muy difícil hablar de desarrollo de una sociedad sin el aporte y avance del sector privado. Las empresas son el

motor central del desarrollo económico y deben ser, también, un motor vital del desarrollo sostenible, contribuyendo con sus actuaciones al adecuado equilibrio entre sostenibilidad económica, medioambiental y social.

Una empresa agrega poco valor a la sociedad si sólo se preocupa de engrosar sus ingresos y no hace nada para que sus productos y servicios contribuyan al desarrollo, a la mejora de la calidad de vida de la sociedad, de sus ciudadanos y ciudadanas, y al uso racional de los recursos naturales.

En realidad si no lo hace así pone en peligro su propia sostenibilidad en el largo plazo.

Las empresas que contribuyen al desarrollo económico y social, a la protección del medio ambiente, esta contribuyendo también con la estabilidad social que le garantiza al mismo tiempo el éxito comercial a largo plazo.

Quiero poner esto en buen dominicano: “Para que sirve ganar plata si mi familia y yo debemos vivir en un basurero.” Esta frase le pertenece al Sr. Jesús Moreno, presidente de Helados Bon.

Nosotros sostenemos que lo público ha dejado de ser exclusivo de lo estatal, es decir de la responsabilidad exclusiva del gobierno de turno. En los países que mejor les va en términos de desarrollo humano esta comprobado que los empresarios, entendiendo el papel crucial que les toca jugar en el desarrollo de sus respectivos países, han venido haciéndose co-responsables de los problemas y retos a los que se enfrenta la sociedad, participan activamente de sus preocupaciones y valores. Para enfrentar los desafíos sociales del mundo globalizado es necesario establecer nuevos tipos de cooperación entre todos los sectores que componen la sociedad para actuar conjuntamente. El desafío de reducir los índices de desempleo, suplir las carencias de sectores de escasos recursos, y solucionar los problemas de vivienda y salud en la población, deben convertirse en la contienda cotidiana del sector político, del sector social y del sector económico empresarial.

En este sentido, las palabras de Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, son muy atinadas: (cito) “los gobiernos no pueden impulsar sólo el desarrollo sostenible, necesitan trabajar junto al sector privado y al resto de la sociedad para lograr que el mundo se convierta en un mejor lugar para todos. El sector corporativo no necesita esperar a que los gobiernos tomen decisiones. Sólo a través de la movilización del sector privado podemos lograr progreso”. (fin de cita)



República
Dominicana

Saltar [Y es que no podemos pasar por alto que la empresa es, ante todo, una comunidad de personas. Está constituida por seres humanos y para los seres humanos. Los que aportan iniciativas, trabajo, capital, dirección, son personas; los proveedores y los clientes, son personas; la sociedad en la que la empresa se sitúa está formada de personas. Lo cual hace suponer que en las decisiones empresariales, el ser humano debe ser el centro y debe ser tratado de acuerdo con su dignidad. La empresa no solo ha de respetar sus valores fundamentales, sino que debe promoverlos y, junto con otros agentes sociales, contribuir al desarrollo pleno de la sociedad.]

Estoy llegando a la parte interesante de mi discurso y si me han acompañado hasta hora les pido un esfuerzo adicional. Entramos en la parte propositiva.

En el año 2000, el mismo año de la Cumbre del milenio, el Secretario General de las Naciones Unidas lanzó la iniciativa del Pacto Global en materia de Responsabilidad Social Empresarial, con el objetivo de impulsar la “adopción de principios y valores compartidos que den un rostro humano al mercado mundial”. Y de lo que voy a hablar ahora es de cómo hacer para que ese pacto florezca en la RD. Déjenme darles alguna información al respecto y estoy seguro que ustedes saldrán tan motivados que tendremos que planificar todos juntos otros encuentros para darle forma a esta iniciativa en la República Dominicana.

El pacto global es un instrumento al que pueden adherirse voluntariamente empresas, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones laborales, instituciones académicas, asociaciones empresariales y gremios empresariales. Está integrado por diez principios universales agrupados en torno a tres ámbitos: Derechos Humanos, Normas Laborales y Medio Ambiente que deberán ser puestos en práctica en el día a día las empresas que voluntariamente suscriben el pacto. (visitar www.unglobalcompact.org)

El Pacto Global no es un instrumento regulatorio, ni un contrato, ni es un código de conducta legal, ni es un instrumento que concede una certificación a las empresas que cumplan con determinados requisitos. Tampoco es un refugio para los que quieran firmar pero que tienen la intención de no cambiar, de continuar siendo y haciendo lo mismo. La institución que se adhiere al pacto se compromete ante la sociedad a implantar en sus estrategias y en sus operaciones los principios suscritos, al mismo tiempo que se compromete a dar cuenta a la sociedad con publicidad y transparencia de los progresos que realiza en ese proceso de implantación.

Saltar [La Responsabilidad Social Empresarial representa para el PNUD, y para el Sistema de Naciones Unidas en su conjunto, una poderosa herramienta para promover en el sector empresarial el paradigma de desarrollo humano y un medio valioso para incorporar a la empresa en el camino de la consecución de los Objetivos del Milenio.]

Saltar [Las empresas, asumiendo la Responsabilidad Social como parte de sus estrategias y valores, especialmente en este momento de enormes desafíos sociales, económicos y ambientales para el país, pueden transformarse en poderosas socias en la construcción de una sociedad más justa, próspera y sustentable.]

Me he referido ya a la necesidad de la creación de gran movimiento nacional aglutinado y consustanciado con la construcción de un pacto o contrato social que fructifique en un Proyecto de Nación. No es una tarea fácil pero es la gran oportunidad que hoy se le presenta a la República Dominicana. Quizás no se sepa como empezar. Como encontrarle la punta al ovillo. Me permito hacer algunas reflexiones:

Creo que las señales de los distintos sectores son muy importantes. Desde el Estado y me estoy refiriendo no sólo al ejecutivo sino al estado en su conjunto, es decir a todos los poderes públicos, se debe trabajar duro para que se gasten bien los recursos públicos y, muy importante, observar una tolerancia cero con la corrupción y la impunidad.

En este sentido, todos sabemos que hay mucho por hacer; entonces porque no empezar paso a paso a desmontar el sistema que permite que la corrupción exista en el país. Por ejemplo: acabar de una vez por todas con las debilidades que tiene el estado y que se convierten en fuentes de corrupción; porque no empezar con acabar con las adjudicaciones directas o contratos grado a grado. Construir un estado de derecho con una justicia ciega, efectiva y oportuna, paso a paso sin descanso, debe ser una prioridad de todo el aparato estatal.

Creo que al sector empresarial le compete involucrarse más en los asuntos del estado, como hemos visto no se trata solo de generar empleos, existe también una responsabilidad social y empresarial. Esa responsabilidad social debe llegar incluso a impulsar al sector empresarial a hacer mayores esfuerzos por el bien del país, me refiero a ponerle más el hombro al país, me refiero a contribuir más.

Si la sociedad percibiera estas acciones: es decir si el estado gastara mejor sus recursos, si el estado desterrara la corrupción y la impunidad; si los

empresarios se comprometieran socialmente más y aportaran una cuota mayor al funcionamiento del Estado: creo que la sociedad toda estaría tan motivada que aceptaría gustosa realizar todos los sacrificios que le sean requerida. De eso se trata, de generar las condiciones en las que todos puedan ganar, en un dar y en un recibir, teniendo como norte el bien común y no otros intereses.

Pero, ¿Cómo llevarlo a la práctica? Creo que los sectores importantes de la sociedad deben acordar una serie de principios rectores o fundacionales: tales como por ejemplo: Nadie puede estar por encima de la ley; el que más tiene, más debería contribuir al funcionamiento del estado; y otros que la sociedad defina como prioritarios y pertinentes. Y a partir de allí, canalizar y utilizar esos principios rectores como un marco de referencia para una reforma constitucional, una reforma institucional, una reforma fiscal y una reforma del aparato productivo que este acorde con lo que el país merece y espera.

No me importa si para algunos esto pueda parecer una utopía. Es un aporte que pretende que un buen informe no se quede en eso: sino que se transforme en acción. Sea lo planteado o sea algo totalmente distinto. La palabra la tienen ustedes. Los invito a leer y reflexionar profundamente sobre el contenido del Informe y a partir de allí discutir y definir líneas de trabajo y planes de acción que contribuyan, a través de un pacto social, a la definición de ese anhelado **Proyecto de Nación** que sirva para galvanizar a toda la sociedad dominicana.

Esto no es otra cosa que un llamado al compromiso, de aproximar el espacio entre lo que podemos hacer y lo que realmente hacemos, de cerrar la brecha entre lo que se dice y lo que se hace. Es tiempo de sumar y no de restar, de no ser parte del problema sino parte de la solución. De repensar el modelo de crecimiento y desarrollo del país, poniéndole un acento social y con fuerte sentido de equidad. Todos, todos saldrán ganando al hacer realidad esta utopía posible y por la que vale la pena luchar.

Muchas gracias.